



## IN MEMORIAM MAYOR GUILLERMO RODRIGUEZ

Bogotá Agosto 13 de 1991

Palabras pronunciadas por el Coronel Homero Rodríguez García en las exequias del Mayor Guillermo Rodríguez García, Ejecutivo y Segundo Comandante del Batallón de Infantería Vargas asesinado por las Autodenominadas FARC-UP el día 11 de Agosto de 1991 en Granada Meta.

“Soldados y Policías de mi Patria en los diferentes grados del escalafón, familiares y amigos todos a quienes agradecemos su presencia física o espiritual y sus manifestaciones de solidaridad y condolencia.

### MAYOR GUILLERMO RODRIGUEZ GARCA

Las breñas de Santander engendraron la sangre altiva de nuestro progenitor Coronel Elberto Rodríguez Pinzón, padre y soldado ejemplar cuyo destino cruzo en su camino a la noble e hidalga sangre boyacense de nuestra madre

Graciela García Bohórquez que como aquellas matronas de nuestra independencia dieron todo el fruto de sus entrañas al servicio de Colombia.

De estirpe guerrera de los Pinzón Caicedo, Rodríguez Pinzón, Franco Pinzón, Rodríguez García, Pinzón Uribe, Pinzón Rengifo, García Quintero, González Rodríguez, Pulido Rodríguez y su descendencia aprendimos a rezar con la Oración a la Patria y a jugar a la guerra en los cuarteles.

Poco a poco todos fuimos atendiendo el llamado de la sangre y entramos a servir bajo banderas con la divisa roja, la amarilla, la negra de Felipe, el azul celeste de Luis Fernando y el verde Policía de Henry, Augusto y Edgar, para dedicar nuestras vidas al servicio de nuestra nación formando parte de esta gran familia que constituyen nuestro Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía Nacional.

Elberto y Graciela formaron un hogar digno, respetable y de soldados que se confunde con la geografía misma de Colombia, porque floreció en ella a través de las diferentes guarniciones del país donde nuestro padre prestó sus servicios.

Guillermo: Los Salesianos te dieron sus enseñanzas, la Escuela Militar te hizo soldado, la Escuela de Lanceros templó tu espada, en la Escuela de Inteligencia enriqueciste tu espíritu y en el Batallón Serviez, la Cuna de los Paracaidistas tu horizonte se hizo más amplio y tú patria más tuya.

La campiña Colombiana recibió tu fatiga y el sudor de tu camuflado, tus botas de infante recorrieron senderos y veredas, Caldas, Santander, el Meta y muchas otras llevando seguridad y un mensaje de esperanza a nuestros conciudadanos.

Hoy estamos aquí con dolor de Patria por que las balas asesinas de los bandoleros criminales de la delincuencia concertada cegaron tu vida...pero no podrán acabar jamás con los ideales por los que luchaste y brindaste tu existencia como un día Primero de Junio juraras en la Escuela Militar.

Tu cuerpo exánime es una muestra del supremo sacrificio y entrega por esta Colombia querida. Tu recuerdo estará siempre en el corazón de los campesinos agradecidos, de tus soldados, suboficiales, cadetes, compañeros, superiores, amigos y familiares.

Descansa en paz hermano, que acá estamos para seguir ondeando orgullosos nuestros pabellones y nuestra espada en guardia de la heredad.

Compañero de Lanza.....Paracaidista hermano.....salta al infinito y abre tus alas.... Que el Dios de los Ejército te acoja en su seno.

Como soldado pido al Dios de Colombia que tu sacrificio no sea estéril, que esta cuota mas de sangre de nuestro Ejercito, de nuestra familia, de nuestra sangre, sirva para regar el árbol de la democracia y que Colombia pueda tener el futuro que todos deseamos.

VIVA COLOMBIA.